

Los servicios que Dialnet puede ofrecer a las bibliotecas usuarias son, entre otros, los siguientes:

- Acceso al sistema a través de una interfaz web adaptada a la imagen corporativa de la institución (logo institucional, inclusión de mensajes HTML personalizados, etc.)
- Personalización de los correos-e de alertas enviados a sus usuarios, pudiendo diferenciar los mensajes en función de si la publicación existe o no en sus colecciones.
- Indicación visual, mediante un icono, de las revistas del sistema que pertenecen a la biblioteca usuaria y, en el caso de hemerotecas descentralizadas, indicación de la ubicación física de la publicación.
- Servicio de descarga de registros bibliográficos analíticos de artículos por FTP, de forma que las bibliotecas usuarias del sistema puedan obtener, de forma periódica, los ficheros de registros correspondientes a los títulos de revistas de sus colecciones, para incorporarlos a su catálogo o base de datos local.

Para cualquier sugerencia o comentario sobre el servicio pueden ponerse en contacto con dialnet@unirioja.es

Escolano Benito, A. (2001). *El Pensil de las niñas*. Edaf, Madrid, México, Buenos Aires, San Juan.

Con el inicio de la segunda mitad del siglo XIX, aparecen los primeros libros y manuales dedicados a la educación primaria de las niñas. En ellos podemos ver hoy la expresión de la mentalidad dominante de aquella sociedad que nos sirve de testigo para concluir cómo la educación de la mujer, en otro tiempo, como señala el profesor Escolano Benito, reservada al espacio doméstico de familias y preceptores, pasó al ámbito de la escuela dando origen a toda una particular pedagogía.

Este hermoso libro, cargado de textos e imágenes, constituye el mejor discurso para entender y conocer las prácticas culturales con las que los mediadores de la gestión escolar, los autores de estos libros, interpretaban y plasmaban las actitudes, estereotipos y expectativas de la época respecto de las mujeres.

Sin duda alguna, “El Pensil de las Niñas” constituye una antología literaria e iconográfica, amén de pedagógica y curricular, síntesis de una buena representación de libros escolares, bien repleta de ejemplificaciones, por los que caminar hacia la virtud y el decoro femenino. Efectivamente, El Pensil de las Niñas, es como un huerto o vergel que, a modo de jardín delicioso, conduce a las jóvenes almas por una senda de flores.

El libro se estructura en dos partes. En la primera, el autor nos ofrece una rica y completa introducción a lo que ha sido la evolución de la educación e instrucción de la mujer desde mediados del siglo XIX hasta el advenimiento de la II República. El contenido de la segunda parte se desarrolla en torno al estudio de dos textos elegidos de entre un nutrido elenco de libros escolares considerados por el profesor Escolano

Benito como “buenos exponentes del género didáctico” que por entonces empezaban a definirse. En ella podemos observar cómo el discurso pedagógico acerca de la educación de la mujer en la sociedad tradicional se organizó alrededor de tres pivotes: la domesticidad, la preservación del cuerpo y el decoro de la vida de relación. Ambos textos conforman un atractivo y delicioso mosaico de multitud de piezas perfectamente ajustadas.

La primera de estas piezas procede del Pensil de D. José Codina; de él el autor ha elegido una serie de máximas, que debían ser memorizadas por las niñas, (proverbios y sentencias que recogen la sabiduría experiencial en relación con el arte de vivir y que aseguran su felicidad si las niñas se acomodan a sus reglas de conducta) alusivas a la moral y el decoro de las niñas a imagen de una senda de flores por la que se han de conducir para merecerse la estimación de los hombres y de Dios, como por ejemplo: “Sin moral ni urbanidad, no puede haber sociedad”; “Tus deberes llenarás, con Dios, contigo y demás”; “En cualquier rango y edad, viste con honestidad”.

La segunda pieza o engranaje hace referencia a la ciencia que debe adquirir la mujer, y que D. Mariano Carderera la define como el conjunto de conocimientos que debían aprender las niñas en las instituciones de formación. Una muestra es su libro titulado, “La ciencia de la mujer al alcance de las niñas”. Es un sencillo tratado que pretende fijar y ordenar los principios en los que ha de fundamentar la educación de la mujer centrada en los deberes especiales de su sexo: porte y conducta de la mujer, ocupaciones caseras, doctrina y moral cristianas, historia, conocimiento de los fenómenos naturales, gobierno y dirección de la casa, etc.; toda una serie de saberes útiles y prácticos que la tradición había ido transmitiendo de generación en generación y que la escuela debía recoger y comunicar.

La tercera pieza del puzzle la constituyen los primeros libros que usaron las niñas para iniciarse en los rudimentos de la cultura letrada: la cartilla o catón como medios favorecedores de la alfabetización. En este sentido, el profesor Escolano Benito ha seleccionado una interesante colección de textos e imágenes correspondientes al Catón de Calleja, a FTD y a Martí Alpera. En todos ellos se puede apreciar el valor del lenguaje lector en la sociedad de la España de entresiglos, sin olvidarnos de añadir el que posee la caligrafía, no solamente como un modo de escritura precisa, disciplinada y metódica para hacer bella y correcta la grafía a través de la copia de manuscritos con diferentes modelos propuestos, sino, también, como una forma de acercamiento a la cultura escrita (cartas a familiares y amigos, contratos de arrendamiento, billetes, telegramas, direcciones de cartas, esquelas, etc.) Y como complemento a ambas actividades, la aritmética del hogar: una serie de ejercicios prácticos de aritmética doméstica muy recomendable para las mujeres que, posteriormente y por distintas razones, iban a realizar actividades relacionadas con el mundo de los negocios o la contabilidad, en general, como se puede observar en los libros de Faustino Paluzie y Manuel Alufre, titulados “Guía de la mujer” y “Aritmética”.

Otras piezas fundamentales del libro, que preferimos sea el lector quien las descubra en la obra objeto de comentario, se refieren a la urbanidad, buenas maneras y su enseñanza (en tanto que disciplina del currículo escolar) como reglas prioritarias y determinantes para el logro de una buena y completa educación: “Tratado de urbanidad”, de José Codina; “Urbanidad para las niñas”, de Pilar Pacual, etc. Pero, real-

mente, la marca de identidad de la educación de la mujer del siglo XIX, por encima de la lectura, escritura y aritmética, venía claramente impuesta por “las labores propias del sexo” que, ciertamente, podía ocupar tanto como la suma del tiempo dedicado a esas tres materias instrumentales: “Lecciones de una madre”, de Saturnino Calleja; “La niña hacendosa”, de Teresa Melía; “Nociones de higiene doméstica y gobierno de la casa”, de Pedro Felipe Monlau, etc.

En definitiva, un hermoso libro que finaliza con una exaltación a los rudimentos de la geografía, a los paseos y viajes escolares como actividades complementarias de la enseñanza, muy adecuadas para favorecer la educación mediante el establecimiento de una serie de lazos de comunicación entre las instituciones y su entorno natural y social, y con una propuesta de egregias mujeres (Isabel la Católica, Teresa de Jesús, Mariana Pineda, Agustina de Aragón, Concepción Arenal) como modelos notables a imitar por las niñas a través de la evidencia de una serie de virtudes y valores que éstas representaban: “La educación de las niñas por las biografías de españolas y americanas ilustradas”, de Luciana Casilda Monreal.

El libro está excelentemente cuidado en su formato, tipo de papel, calidad de impresión y riqueza iconográfica. Todo ello muy bien aderezado con una siempre sabia introducción del autor a cada uno de los temas que hemos relatado. Sin duda alguna, sus doscientas cincuenta páginas constituyen un hermoso pensil de las niñas en el que se puede observar cuál ha sido la propuesta curricular y pedagógica desarrollada en las escuelas a favor de una formación educativa y cultural de la mujer en España desde el ideario liberal del XIX hasta el advenimiento de la II República, mediante el vehículo de los manuales escolares en tanto que creadores y difusores de una serie de imágenes (imaginario colectivo) acerca de la niña y la mujer que sirvieron de guía y orientación para la educación de las menores, siempre en consonancia con la mentalidad colectiva y los valores vigentes en la sociedad.

Rufino Cano González

Mangado Martínez, José Javier. *El habla de Sartaguda (Navarra). Su léxico específico*. Gobierno de Navarra-CajaNavarra-Ayuntamiento de Sartaguda. 765 págs.

El Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, a través de la “Institución Príncipe de Viana”, y en colaboración con CajaNavarra y el Excmo. Ayuntamiento de Sartaguda, ha editado recientemente un nuevo volumen titulado *El habla de Sartaguda (Navarra). Su léxico específico*, obra de José Javier Mangado Martínez, doctor en Filología Hispánica y profesor en la Universidad de la Rioja.

El libro presenta, con muy ligeras variaciones, los resultados finales del estudio dialectal que ha llevado a cabo el autor en los últimos años sobre el habla viva de su localidad natal, centrándose especialmente en su léxico específico, y que presentó como tesis doctoral defendida en la Universidad de la Rioja en mayo de 2001.